

UN MUNDO NUEVO PARA

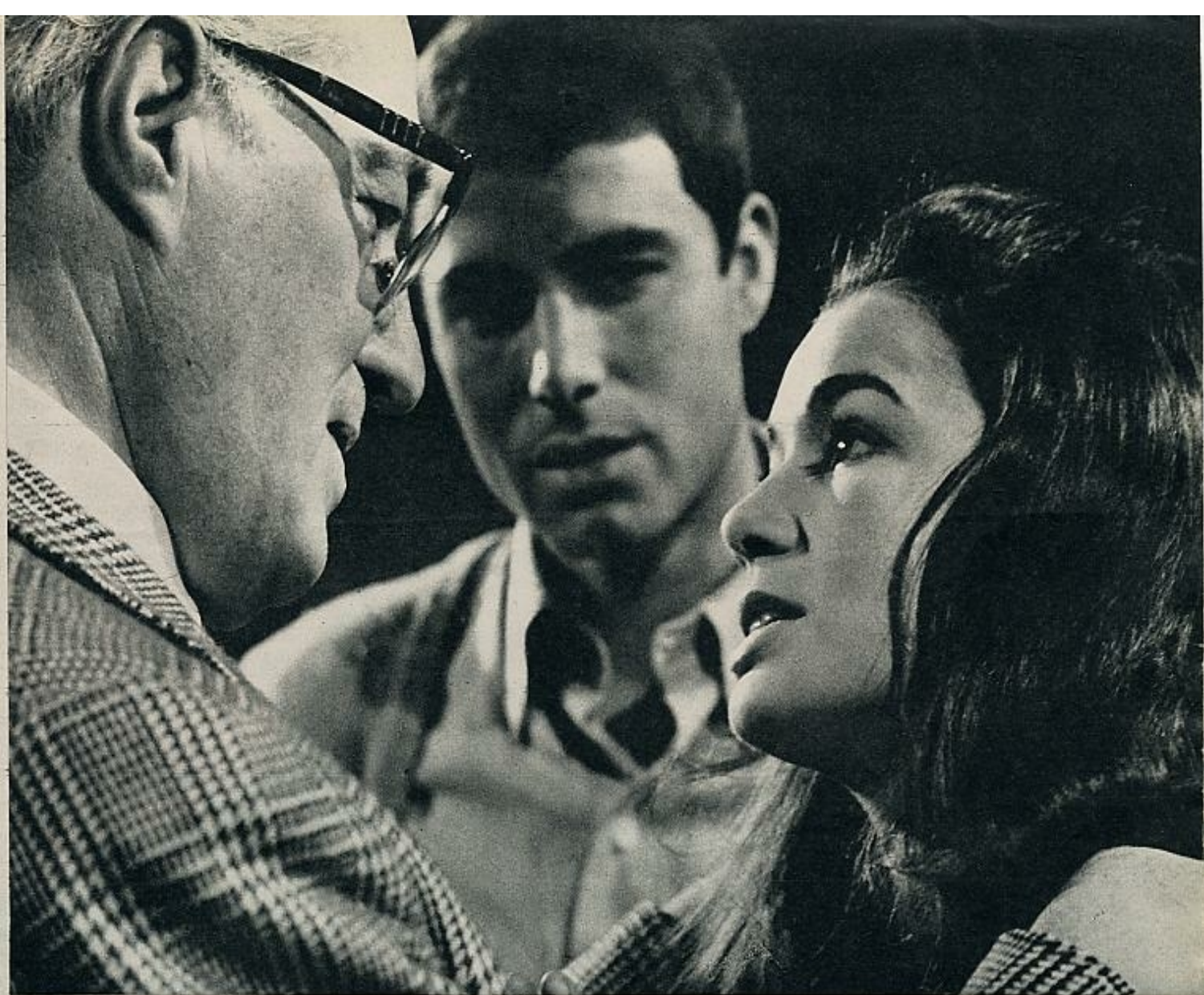
CHRISTINE DELAROCHE



CUANDO, acabada la guerra, el cine italiano se echó a la calle, dando nacimiento a la escuela neorrealista, De Sica, que había sido uno de los galanes románticos más cotizados de las comedias de «teléfono blanco» y que ya había realizado un par de experiencias como director, fue uno de los primeros en asumir totalmente los nuevos métodos: actores naturales, rodaje en exteriores, historias sencillas y lo más cercanas posible a la realidad cotidiana. Formando tándem con Zavattini, consiguió la fama internacional con «Ladrón de bicicletas», en que se contaba una vivencia de un obrero al que se desposeía de su herramienta de trabajo —la bicicleta con la que recorría las calles de Roma pegando car-

Después de haber realizado sus últimos films con grandes estrellas, Vittorio de Sica vuelve al camino que le proporcionó sus mayores triunfos, y para protagonizar la película que actualmente rueda en París ha escogido a una muchacha desconocida, una estudiante de la Sorbona con unos pinitos en el teatro y la televisión, pero que nunca ha hecho cine. Christine Palle se ha convertido, de la noche a la mañana, en Christine Delaroche, primera figura femenina de «Un mundo nuevo», teniendo como galán a Nino Castelnuovo, el protagonista de «Los paraguas de Cherburgo».





teles—, personaje que estaba interpretado por un trabajador, Lamberto Maggiorani. Durante unos años, De Sica trabajó en condiciones similares a las que hablan presidido la realización de la que puede considerarse su obra maestra. Se negó repetidamente a ir a Hollywood, a encabezar sus repartos con estrellas internacionales. Luego, sus puntos de vista cambiaron. Sus dos últimos films —«Ayer, hoy y mañana» y «Matrimonio a la Italiana»— han sido, sobre todo, vehículos para el lucimiento de las dos máximas estrellas italianas, Sofia Loren y Marcello Mastroianni. El anterior —«Juicio Universal»— era un muestrario de divos y divas. Y ahora, de repente, ha decidido volver a las andadas, aunque siempre dentro de ciertos límites.

«Un mundo nuevo», basado en un argumento original de su fiel Zavattini, será interpretado por una desconocida. Durante meses, De Sica ha buscado en París el rostro femenino que pudiera convencerle. A la prueba se han presentado centenares de muchachas, algunas con una experiencia de actrices, otras completamente ajenas al cine. Y la elegida ha sido Christine Palle, una estudiante de Letras, de veinte años, que si bien debuta con esta película en el cine, no es totalmente nueva en las actividades interpretativas. En efecto, a finales del mes pasado había comenzado su actuación en el teatro Ambigu, de París, en una obra de Dominique Nohain, y hace sólo unos días ha tenido lugar la retransmisión televisiva del primer episodio de una serie de cuatro que Christine interpreta al lado de Juliette Greco. Hija de un asegurador naval, ha seguido los cursos de arte dramático de Tania Balachova y ha asistido al Conservatorio. Y como nombre artístico ha escogido el de Christine Delaroché.

Como oponente llevará a Nino Castelnuovo, el protagonista de «Los paraguas de Cherburgo», que, después de una carrera no demasiado brillante realizada con anterioridad a su actuación en esta película, se ha situado de repente en un primerísimo puesto. Y es de suponer que el éxito —al menos el económico— acompañe a «Un mundo nuevo», si se tiene en cuenta que, aparte las bazas que juegan, el negocio está montado por Harry Saltzman, el avisado productor de la serie «James Bond».

(Fotos V. I. P.)

